

# EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 12 Junio 1919

10 céntimos

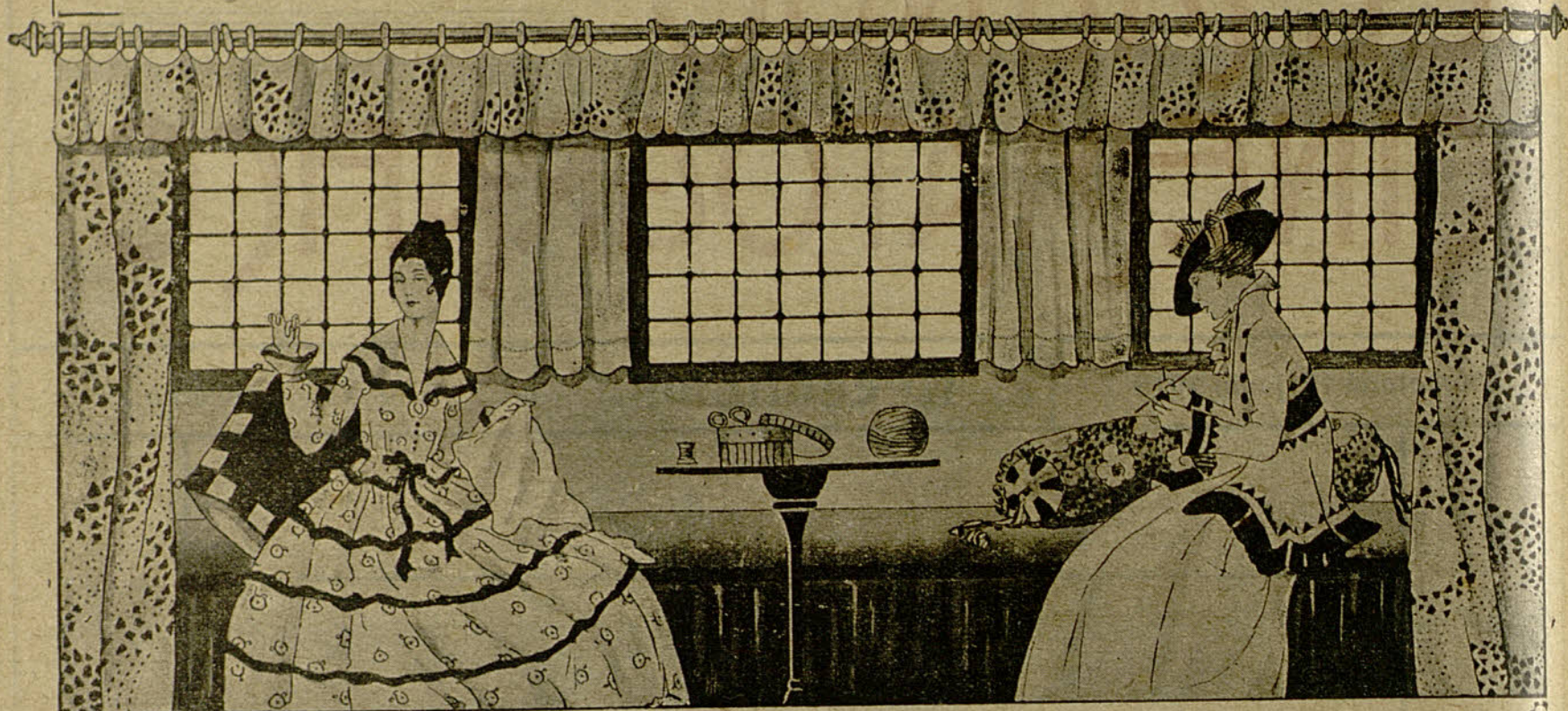
Año VIII - Número 24



La bella y gentil artista

## CLARA WILLIAMS

protagonista de muchas interesantes películas norteamericanas



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

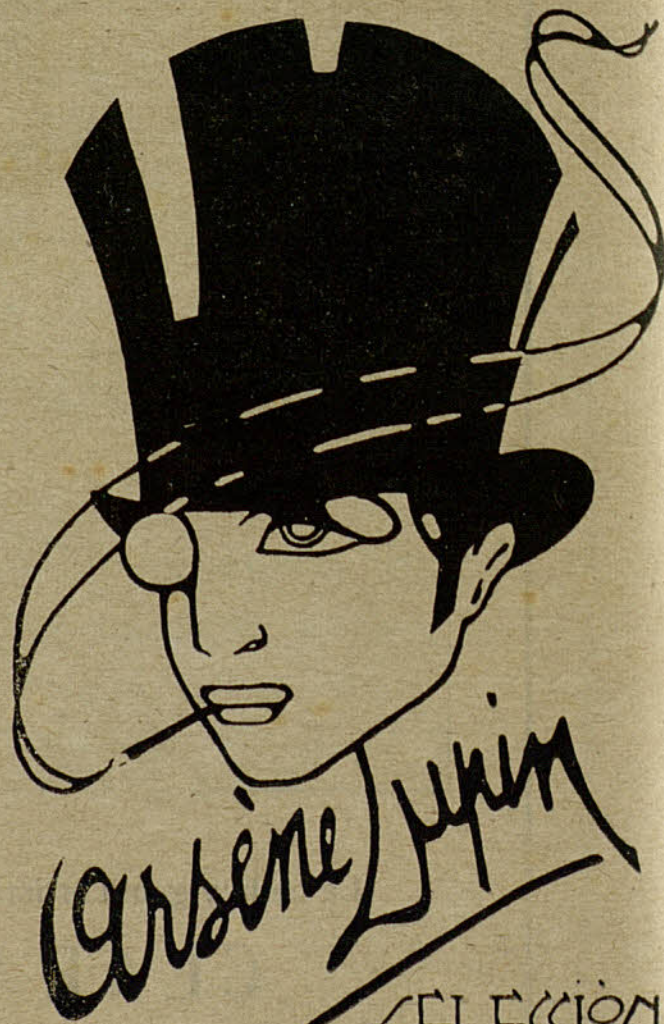
Ha llegado el último número de edición en castellano del Mowing Picture Works. Corresponsal general en España EDUARDO SOLA, Rambla de Canaletas, 4, principal, Barcelona. De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos al precio de UNA PESETA.

CINE MUNDIAL

ORDENES  
ROBADAS

POR

KITTY GORDON



SELECCION  
DE-MICHEL

# EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR  
ILUSTRADA DE LA RE-  
VISTA PROFESIONAL  
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Rambla Canaletas, 4, pral.  
BARCELONA  
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA  
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
España . . . . . Un año 6 ptas.  
Extranjero . . . . . » 10 »  
Número suelto . . . . . 10 cts.  
Atrasado . . . . . 20 »

## SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

### J. WARREN KERRIGAN

Los multimillonarios yanquis, que viven una vida febril e intensa, llena de emociones y de sobresaltos, no gustan de la soledad del campo. Nacidos en medio de la lucha por el dólar, entre los ruidos de las ciudades enormes y modernísimas, ellos no sienten el deseo de huir de aquel ambiente de vértigo. Y por eso aman las vías concurridas y los clubs donde se juegan a una carta cantidades fabulosas.

Por la Quinta Avenida de Nueva York pasea todas las tardes una multitud elegante, que hace una descarada ostentación de su riqueza. Son los aristócratas del dinero, los que monopolizan las industrias de la nación, los que juegan a la Bolsa; son sus esposas y sus queridas...

Un día apareció en tal avenida un hombre alto y esbelto. La clásica elegancia sajona de que fuera su príncipe Lord Byron y la fuerte belleza del tipo yanqui se habían aunado en su recia y graciosa figura. Paseó pausado y magnífico por la vía aristocrática, como un semidiós, y el público de correctos y estirados potentados y suntuosas damas quedó sorprendido ante la majestad de aquel hombre.

Alto, ágil y varonilmente bello desfiló a lo largo de la gran avenida, con la exquisita y noble presencia de un personaje egregio.

Los multimillonarios lo admiraron primero, estupefactos. Más tarde lo envidiaron. Y las mujeres, espontáneamente, con sólo verlo, eligieronle señor absoluto de sus amores en el cofre de sándalo de su corazón.

¿Quién era aquel héroe, arquetipo de la belleza humana, y de qué misterioso país de leyenda había llegado? El recuerdo de los

grandes amadores que llenan con sus aventuras la historia de la vida galante, quedó oscurecido en las almas de mujer por el glorioso prestigio de aquel seductor. Don



J. Kerrigan

Juan y Benvenuto, Lovelace y Abelardo, héroes del amor; Brummel y el caballero Des Grieux, magos de la elegancia, si ahora viviesen, habrían de sentirse un poco avergonzados al encontrarse, por uno de los azares del destino, en presencia del apuesto joven. En las mismas leyendas y aun en la mitología no habrían de encontrarse rivales, y aunque ello parezca herejía, habrá que decir que Lohengrin y Dionysos harían ciertamente lamentable papel si este moderno semidiós que pasea olímpico y sereno por la Quinta Avenida de Nueva York, tuviera oportunidad de trato con Ehlsa y las divinidades de la Hélade.

Los yanquis, poco dados a esta clase de contemplaciones, sintieron pronto viva curiosidad por saber algo del magnífico dandy.

¿Quién era? ¿De dónde venía?

¿De qué cielos había bajado?... Y pronto se supo su nombre y algo de su vida. Era el caballero Kerrigan, raro personaje de fortuna ignorada, aunque cuantiosa, a juzgar por el tren de lujo en que vivía... Y eso fué todo.

Pasó el tiempo y se supo más. El caballero Kerrigan daría a conocer sus aventuras accidentadas en un film sensacional que se estrenaría pronto. Este anuncio produjo enorme expectativa en los habitantes de la férrea ciudad tentacular. Y cuando la película se proyectó por primera vez en una de sus más elegantes salas, el entusiasmo alcanzó tales proporciones, que puede afirmarse que *Las aventuras del caballero Kerrigan* constituyeron el éxito más grandioso de la cinematografía norteamericana.

\*\*\*

En España, también, con la proyección de dicho film, se ganó Kerrigan infinitas admiradoras. Díganlo, si no, las cartas que diariamente llegan a nuestra redacción, en fino papel aromado, preguntándonos la vida, milagros y conquistas del interesante caballero.

Casi todas estas cartas vienen escritas con una letra larga, elegante, estilizada, como las patas de una araña graciosa y coqueta. Y es que Warren Kerrigan tiene su partido entre las muchachas de la alta sociedad; esas muchachas un poco complejas, un poco cosmopolitas, que en el espacio que de un té con tziganes a una fiesta suntuosa les queda libre, leen con unción las obras retorcidas y eróticas de Antonio de Hoyos, o se encantan con las morbosidades literarias de «Monsieur de Phocas».

ECRAN

## CARTAS PERFUMADAS

Querida primita: Ya sé que estás preparando todas las cosas para marcharte de veraneo. Dichosa tú, hija. Yo me temo no poder salir este año y estoy que echo chispas con papá, pero papá no se convence y ¿qué le vamos a hacer?

Lo que sí me propongo es no conceder mi blanca mano a ningún pretendiente que no traiga extendida con toda claridad la cédula de capitalista. Bueno que de vez en cuando ande una reformando trapos y tintando lazos y variando adornos para salir a la calle con cierto empaque de elegancia, porque esas son pobrezas disimuladas, cosas que se hacen en el misterio de la casa y no las ve nadie. Lo intolerable es quedarse aquí con estos calores y pasearse por la calle, concurrir a los cines y danzar por los baños, siempre sudando y del

brazo del ridículo, que no es un novio muy ameno que digamos.

¡Ay, primita! ¡Qué suerte tienes tú con que tu papá tenga la suerte de tener dinero!

No vengas a despedirte de mí, porque te aseguro que de envidia me va a dar un pipiritaje. ¡No vengas, por Dios!... despídete por escrito, y estas cartas mías, cuando tú estés en la gran playa que hayáis elegido este año, te irán dando cuenta de lo que pasa por esta ciudad de los Condes, donde me dejáis hecha un basilisco.

¡Señor, Señor!... ¡cuándo vendrá ese novio rico que ha de convertirse en marido ideal... si es que viene!

Te quiere, te envidia y te abraza tu prima

ALICIA

## ECOS MUNDIALES

### Mistinguett al Principal

En el elegante y cosmopolita Principal Palace debutará el día 18 del corriente la excéntrica artista del cinematógrafo y las varietés, muy conocida en París con el nombre popular de Mistinguett.

### Los que vienen y los que van

Hemos recibido la grata visita de don Martín Gaudier, representante de las importantes casas nor-

teamericanas «The American Trading Ass'n», «The Piedmont Pictures Corpn.» y «The United Theatre Equipment Corpn.»

—En viaje de negocios ha salido para París nuestro buen amigo don Julio Sanz, de la Sociedad Anónima Sanz.

—Ha regresado de Madrid, a donde le llevaron asuntos relacionados con la Mutua de Defensa Cinematográfica, el presidente de la misma don José Muntañola.

### «Los arlequines de seda y oro»

La casa Muntañola ha adquirido la grandiosa película española de la marca «Royal Films», titulada *Los arlequines de seda y oro*, que tanto éxito obtuvo al ser proyectada en sesión de prueba.

### Los empresarios de cines

En el Ayuntamiento se ha recibido una instancia suscrita por varios empresarios de teatros y cines de esta ciudad interesando se desestimen las peticiones formuladas por particulares solicitando el arriendo del arbitrio municipal sobre el 5 por 100 de las cuotas sobre billetes de espectáculos públicos.

### «Ordenes robadas»

En pocas películas se habrá podido reunir un conjunto de notabilidades como el que figura en el

reparto de *Ordenes robadas*, la sensacional producción de William A. Brady, que muy pronto van a poder aplaudir los públicos españoles.

La personalidad de Kitti Gordon es muy conocida por los públicos españoles e hispano-americanos. Es una de las actrices más completas que existen en la escena muda. Gesto sobrio, preciso, versatilidad fotogenia, belleza escultural y reunidos a estas dotes una elegancia que le ha valido en los Estados Unidos el título de «La mujer más elegante del mundo». Carlyle Blackwell, que podemos citar en segundo lugar, es una de las figuras más populares y que cuenta con más simpatías en el Nuevo Mundo. La menuda figura de Magde Evans, la actriz de cinco años, es ya conocida en España; June Elvidge y Montagu Love, son igualmente primeras figuras, y aunque menos conocidos que los primeros, de nuestros públicos, gozan en los Estados Unidos de una bien merecida fama.

### La vida de Vedrines

Aprovechando la actualidad de la muerte de Julio Vedrines, tan sentida en Francia, la «Unión Eclair», de París, ha ofrecido a los empresarios de cines una cinta titulada *Aventuras de mi vida*, interpretada por el célebre aviador.

Es de esperar que esta cinta traspase pronto la frontera y llegue a España, donde el aviador infortunado contaba también con un número considerable de admiradores de sus proezas.



**La casa R. FARRÁS**  
Fábrica de Géneros de punto ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.

**RUBINAT  
LLORACH**

*Es la mejor agua mineral purgante*

■ ■

Dosis PURGANTE medio vaso de agua LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar ligeramente según temperamentos

■ ■

ADMINISTRACIÓN  
**Balmes, 22.-BARCELONA**

**El Primer Circuito**

En la actualidad, el Primer Circuito Nacional de Exhibidores de los Estados Unidos, cuenta con los siguientes artistas: Carlos Chaplin, Mary Pickford, Jack Pickford, Norma Talmadge y dos más cuyos nombres no se han publicado todavía.

Una gran partitura musical, escrita expresamente, acompañará la proyección de esta película.

**El divorcio de Charlot**

Cuando todavía los esposos debían hallarse en plena luna de miel, circula el rumor de que el gran mimo piensa divorciarse de su esposa

*Los arlequines de seda y oro*, de la Royal Film, con Raquel Meller, en el papel de protagonista; *Voluntad que vence*, de la Sociedad Anónima «Sanz», interpretada por Alba y Castellani Tiberio, y *¿Sueño o realidad?*, de la Lotos Film, drama policíaco de gran interés.

**Max Linder en Niza**

El gran artista Max Linder parece ser que está pasando una temporada de descanso en Niza.



BEVERLY BAYNE, bellísima artista norteamericana de la marca «Metro Pictures»

**Los grandes estrenos**

**LUJURIA**

Otra película de la serie *Los siete pecados capitales*, estrenada con gran éxito en los cines Eldorado y Palace.

*Lujuria* es un drama que emociona y gusta. Un poco falso, un poco superficial, pero, en conjunto muy aceptable. Es el drama de un hombre atacado por los leones rabiosos de la lujuria, que desea ardentemente, locamente, la posesión del cuerpo bello y estatuario de una mujer (la Bertini). Para el logro de su insano deseo, todos los caminos le parecen buenos. Y cuando, al final, ella se goza en su martirio y lo provoca y lo enloquece, él muere en la cárcel, retorciéndose como un epiléptico, echando espumarajos por la boca, cual si hubiese abusado de aquellas perlas del doctor Jenkins, de que nos habla Daudet en *El Nabab*.

Nosotros hubiéramos deseado que el pecado terrible hubiese sido interpretado por la Bertini, en un drama danunziano, intenso y bello. Tal vez habrán temido los directores de la película que la gran trágica hubiese ido demasiado lejos en la ficción.

Muy bellas las escenas, y elegante, supremamente elegante, la Bertini.

Nos parece manoseado aquello de los amores del príncipe y la costurera, con su inevitable cortejo de oposiciones, encierros y otras cosas, en desuso ya, por demasiado pueriles e inocentes.

Lo curioso del caso es que el Circuito anuncia haber firmado contratos con estos artistas y los artistas dicen que terminado el contrato antiguo piensan trabajar independientemente.

**«Mireya» en la pantalla**

*Mireya*, la obra maestra de Federico Mistral, será filmada dentro de poco por una manufactura francesa.

M. Paissetty, que acaba de abandonar definitivamente la S. C. A. G. L. para ingresar en los Establecimientos Sevaës, pondrá en escena la obra del famoso escritor provenzal.

Mildred Harris, con quien se casó hace pocos meses.

**Tres cintas españolas**

Muy en breve se proyectarán en sesión de prueba las películas siguientes, editadas por manufacturas de Barcelona:

**ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO**  
**SISTEMA ITALO - AMERICANO**  
 Es la única en España que hace de sus alumnos verdaderos artistas de cine facilitando su colocación  
**POSE - ESGRIMA - BAILES - SPORTS**  
 Se aceptan encargos para editar películas  
**Dirección: L. PETRI Y FRANCISCO AGUILO**  
 Calle de San Simplicio, 2 (Plaza del Regomir) — BARCELONA

# PRESENTACIONES

## EL CABALLO PINTO

Del «Programa Ajuria». Pasada de prueba el día 4 del corriente. Es una cinta de las más emocionantes que hemos visto, con un bello argumento, situaciones hondamente dramáticas y una admirable, insuperable interpretación de William S. Hart, verdadero y único creador en la pantalla de los bravos y rudos tipos del Oeste. La fotografía y la presentación, a la altura de los otros valores artísticos de la película, hacen de ella una de esas producciones que ya tienen de antemano garantizado el éxito.

## FATTY, HEROE DE ALDEA

La exuberante humanidad de Fatty, archivo, pero vaya un archivo, de la gracia, nos hizo reír un disparate con esta producción cómica, también del «Programa Ajuria», que se pasó el mismo día que la anterior, y que es chispeante de veras, recamada de cuadros y momentos como para ahogar en una carcajada la triste realidad de todas las calamidades que padecemos.

Nosotros creemos que Fatty merece bien del agradecimiento de la humanidad entera, pero de un agradecimiento cordial y profundo.

## La casa de Geraldina Farrar

Geraldina Farrar, una de las actrices predilectas del público norteamericano, dedica una parte no despreciable de sus ganancias al adorno de su casa; y como allí una buena actriz cobra cantidades fabulosas, y la Farrar y su marido son personas de un gusto depuradísimo y de temperamento artístico poco común, se comprenderá que su domicilio sea una de las casas más bonitas de Nueva York.

Desde el vestíbulo, de estilo pompeyano, con sus muebles verdes de estilo clásico y su gran espejo pendiente de pesadas cadenas, hasta la biblioteca, tapizada de amarillo y con una soberbia alfombra china de color crema bordada en azul, todo cuanto en la casa hay ha sido escogido con el deliberado propósito de producir un efecto a la vez lujoso y artístico.

Una de las habitaciones más sencillas, el tocador de la gran actriz, es sin embargo todo lo elegante y coqueto que debe ser un verda-

dero tocador. El suelo está enteramente cubierto por una alfombra gris y los muebles son crema. Un detalle curioso es la vitrina conteniendo la colección de zapatillas de Geraldina Farrar. La ventana, de grandes dimensiones, se ha apro-

vechado para colocar una elegante «chaise longue» tapizada de seda rosa y cubierta de encaje de Venecia. El comedor es de estilo chino, empapelado en un tono marfil, sin cuadro alguno, pero con biombos y cortinas de negro y oro y una alfombra negra y azul con dibujos dorados. Los muebles son de laca amarilla.

El gabinete del esposo de la actriz, en fin, es de estilo imperio, blanco y oro, y en su ornamentación predominan las fotografías.

## Exclusivas «Orbe»

La Agencia Cinematográfica «Orbe» presentará brevemente la segunda de sus exclusivas, de la cual hay bastante con saber, para calcular su importancia, que está llevada a la pantalla por el estupendo director de escena americano Griffith.

De esta cinta se ha dicho en alguna ocasión que se titula *Redención*, siendo así que en verdad el título se ignora.

De todas formas y sea cualquiera el título, lo que no ofrece dudas es que se trata de una película realmente extraordinaria.

## Barraca mia

(Letra de la página musical)

El vetusto Miguelete,  
altivo cual un coloso,  
se destaca como amante  
que vigila cauteloso.  
Aquella mole conserva  
recuerdos de una centuria;  
orgullo son de Valencia  
el Miguelete y el Turia.

(Refrán)

Servicio rápido y económico para  
el transporte de película

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895  
Importación - Exportación - Tránsito

Enrique  
Argimón

Ancha, 29, pral. - BARCELONA

Teléfono A. 1370

PORT - BOUT - CERBERE



*Ideal* perfumeria y peluqueria para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken

PAGINAS FESTIVAS

El amor según las películas francesas

Mimí es una gentil «divette» de la que está perdidamente enamorado René, joven vicioso, hijo de una casa rica y noble. Para sufra-

le hablan de las ventajas de su boda con Susanne, una muchacha que tiene el mirar torcido y la nariz respingona, pero también más



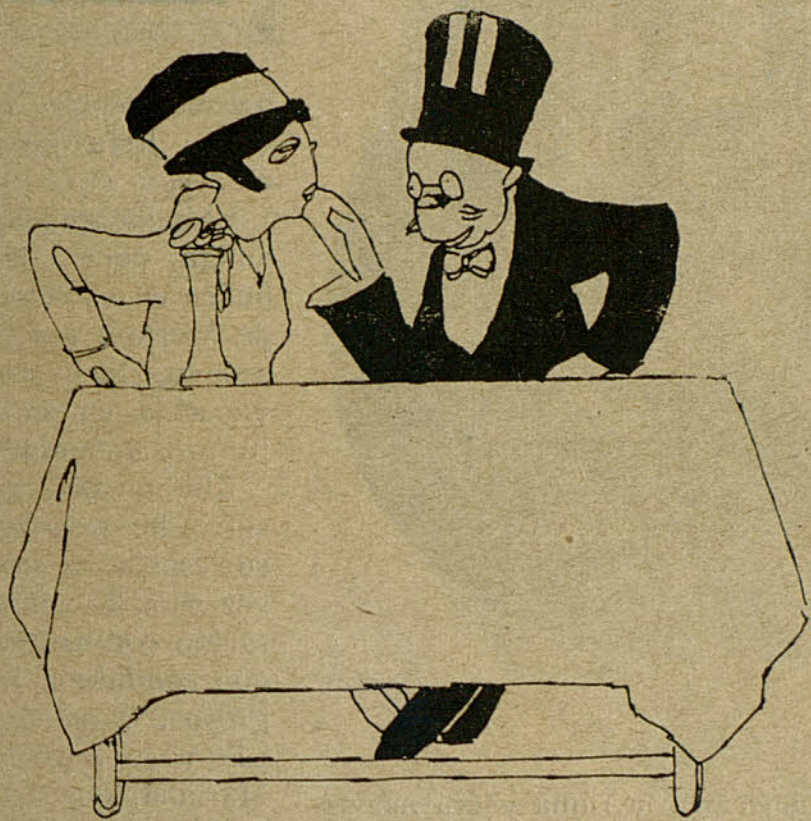
ocho... ¡Ocho! ¡Ocho!... Pero el banquero abate con nueve y la raqueta, impasible a todas las angustias, barre las monedas del desgraciado.

\*\*\*

—¿Conque no me quieres ya? ¡Ah, pérfida!

Y mientras la voluble Mimí se va a cenar tan ricamente con un nuevo amante, René, desesperado, loco, sin encontrar otra solución a su problema, se agujerea la pechera nítida del frac impecable para introducirse una bala pulida y monísima, por el camino más corto, en las profundidades de su pobre corazón atormentado.

\*\*\*



gar los gastos de la amada insaciable, René hace locuras. Las papeletas de empeño que guarda escondidas en su mesa de despacho, vendidas a peso de papel viejo valdrían un dineral.

\*\*\*

Es en vano que los padres le amonesten con tonos más o menos

millones que pesa, en cambio de los otros ligeros inconvenientes físicos.

\*\*\*

El lujo de Mimí agota en absoluto la fortuna de René. Es impo-



sible seguir ocultándole la bancarrota. ¿Y si lo quisiera pobre y todo? Pero antes de la terrible revelación René se registra los bolsillos. Le quedan un revólver de nácar, un encendedor mecánico y tres francos y medio. ¡Si la suerte le ayudara!...

\*\*\*

...Y empezó a ayudarle. Los tres francos y medio están en el paño de la izquierda. Tres y cinco,

El tiro se lo descerraja en la misma puerta de la sala de juego.

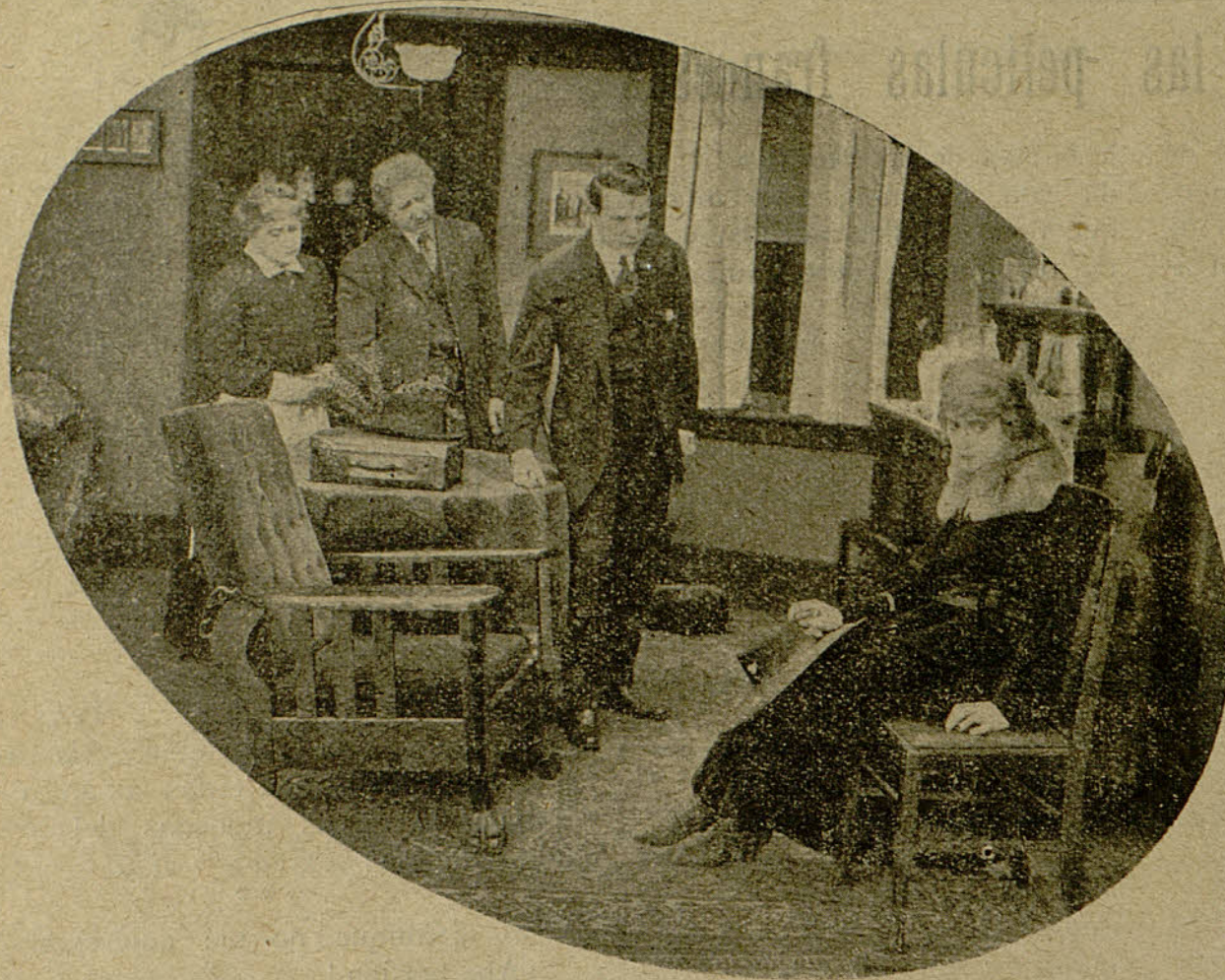
A ella, que estaba bebiendo champán en el trágico instante de la detonación, se le va el líquido espumoso por el ovedado.

Y los puntos huyen despavoridos sin saber si es que ha estallado una tormenta o si es que llega la policía.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE  
Dibujos de Gustavo Pierres.



agrios. Para él no hay más que la obsesión morbosa de los ojos de Mimí y se encoge de hombros con un desdén olímpico cada vez que



Fred Morton, hombre activo y enérgico, de honradez acrisolada, había conseguido elevarse a una suntuosa posición gracias a su trabajo y su talento aplicados a productivas especulaciones. En su actual vida de bienestar le acompañaba Lili, su joven esposa, que acostumbrada al lujo y a todas las comodidades, había echado en olvido pasadas situaciones. Morton y su esposa vivían con los ancianos padres del esposo, dos bondadosos vejetes que adoraban a su hijo y se dolían en silencio del desapego que hacia ellos sentía su nuera, basado solamente en el contraste que ofrecían los modestos trajes de los ancianos con el suntuoso adorno de sus ricos salones. Los padres de Morton no habían sabido aclimatarse al lujo, lo que crispaba los nervios de su aloca hija política.

Una noche en que la joven señora Morton daba en su palacio suntuosa cena en obsequio a sus amistades, su esposo llegó taciturno y apesadumbrado, rehusando tomar parte en la general alegría. Y decimos mal al calificar de general el alborozo, pues los buenos ancianos, excluidos de la fiesta por su nuera, reposaban tranquilos y resignados en una antesala.

Terminada la fiesta, Morton, con lágrimas en los ojos y el corazón angustiado, narró a los suyos, a su adorada esposa, a sus buenos padres, la desgracia que sobre su hogar se cernía. Una especulación desgraciada le

había llevado a la ruina y era menester venderlo todo, joyas, casa, muebles, caballos, para pagar a los acreedores y evitar la deshonra.

Pero Lili, aterrada ante una perspectiva de privaciones, viendo alejarse de sí el lujo que constituía para ella el encanto de su existencia, se revuelve airada, negándose tenazmente a entregar a su esposo, que se las pide para hacer frente honorablemente a sus compromisos, sus ricas joyas, obligando a Morton a arrebatárselas.

Unos días después todo ha cambiado en el hogar de los Morton. La rica mansión está vendida. Lili permanece dolorosamente reclusa en casa para evitarse la humillación de encontrarse, pobre y humilde, con quienes la trataron opulenta y orgullosa. Su esposo lucha tenazmente para poder levantar de nuevo su posición, y los viejos, resignados y confiando en su hijo, le ayudan, cuidando ella del hogar, haciendo él de comisionista de jabón.

Pero una amiga de Lili, Mariana, mujer perversa y sin escrúpulos, da con el paradero de aquella y desliza malignamente, en sus oídos, las frases tentadoras que señalan para la mujer honrada el camino de la pendiente de la deshonra.

«Tú eres joven y bella. El marido que tiene una mujer como tú, no tiene derecho a arruinarse. Yo sé de una joven que, casada con marido pobre, sabe buscar de otros las comodidades

# La Pendiente

CINEMADRAMA VIDA MODERNA

que su esposo no puede proporcionarle. Esta joven soy yo... Incomprendida, en cuyo umbral el honor de la mujer se derrumba para no volver a levantarse.

Lili, indignada, rechaza a su amiga, pero... las palabras pervierten su cerebro y la débil esposa de Morton, rendida de pena y de deseos que luchan en su mente, cae vanecida en su cama, recordando el encanto engañoso de la sirena.

Lili, un día, sale de paseo para sufrir la presencia de los padres de su esposo, a los que aborrece cada vez más. En un tranvía trabada conversación con un caballero, conversaciones que conduce a Lili por caminos oscuros y peligrosos. Y en un restaurant de moda Lili y su acompañante tropiezan con Mariana, que acoge a su amiga con una sonrisa triunfante.

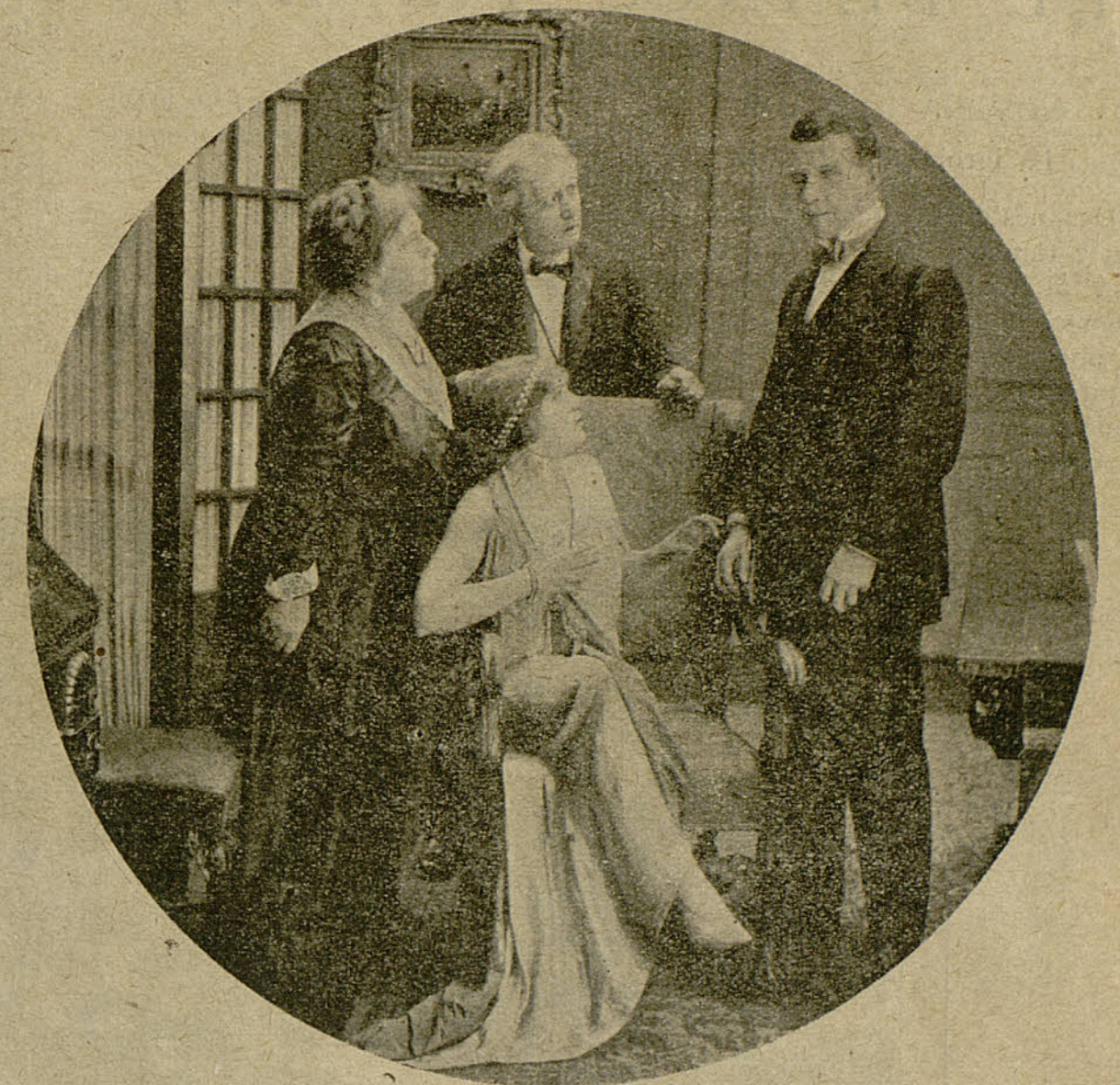
En alegre francachela pasan las horas. La velada, siempre a instigación de la perversa Mariana, y a pes-

debles protestas de su amiga, se ha en una mansión de dudoso recuerdo, en cuyo umbral el honor de la mujer se derrumba para no volver a levantarse.

Lili, entregada a su nueva vida, vende trajes y joyas, a escondidas de su esposo, que lucha titánicamente para restablecer su fortuna con el dinero que su hijo de proporcionar a su mujer las comodidades que añora.

Pero un día la anciana madre de Morton descubre una rica «toilette» en el cuarto de su nuera y sus sospechas se despiertan. Sin embargo, el amor de dar a su hijo un disgusto y la ignorancia del alcance del mal cielo de sus labios.

Morton, que ejerce el cargo de administrador de uno de sus acreedores, debe de éste el encargo de visitar a la arrendataria de uno de sus inmuebles, una tal doña Luz, de repu-



tación muy equívoca. Y Morton, al cumplir el encargo, recibe en su corazón una cruel herida. Allí en una consola, descubre el retrato de su esposa y de labios de la cínica celestina escucha las crueles palabras:

«Es una amiguita mía muy complaciente. ¿Quiere usted conocerla? La citaremos para esta noche. No faltará, pues, por lo visto, su esposo no le proporciona dinero para sus gastos...»

Morton, con el corazón destrozado, acepta la entrevista y regresa a su casa, donde sus padres, regocijados al saber que por fin su hijo ha conseguido cumplir con honor sus compromisos, preparaban una íntima fiesta de familia.

—Hoy es para ti un día feliz, ¿verdad, hijo mío?

—Sí, mamá. ¡Muy feliz!

Y los labios de Morton se plegan en un rictus de amargura.

Terminada la cena, Lili—avisada por teléfono de la cita concertada,—pretexa una excusa y se encamina a casa de doña Luz. Morton hace lo propio llegando antes.

Y en el suntuoso salón de la tolerante casa, unos dedos, crispados por el dolor y la desesperación, se incrustan en la piel de nácar de la esposa in-

fame que pecó, no por pasión, sino por dinero.

La pendiente del deshonor ha conducido a la infeliz Lili a la muerte, y mientras la policía se lleva a Morton, los ancianos padres de éste, abrazados, sienten derrumbarse todas sus esperanzas y arruinarse su vida...

Todo fué un sueño. Lili se despierta horrorizada. Las palabras de su peligrosa amiga bullen aun en su cerebro. Pero, un sueño providencial la ha hecho ver el peligro que encerraban, el engañoso comienzo de la pendiente.

Lili, arrepentida, comprende que su deber está en ayudar al esfuerzo de todos y en consolar a su marido. Y ante la estupefacción de los viejos, estampa sendos ósculos en sus mejillas y coadyuva en la labor casera.

Cuando Morton llega, contempla, sorprendido, la inesperada escena. La orgullosa Lili, remangadas sus mangas, enjuaga en la cocina unos platos... Y al recibir el cariñoso beso de Morton, su cuerpo se estremece al considerar que se ha detenido al borde de la pendiente.

FIN



# EL BLANCO TRAGICO

(Continuación)

## NOVENA JORNADA

### La locomotora trágica

Después de dar innumerables saltos y tumbos, caballo y jinete llegan al fondo del precipicio más muertos que vivos. Cora y Lee caen en poder de los ladrones de ganado capitaneados por North y su lugarteniente Bodín. Estos se encaminan a corta distancia del lugar donde

de Polo y Cora. Al cruzar un arroyo North y Bodín se escapan pero sin lograr quitarse las esposas se encaminan a la cabaña.

Al llegar a la cabaña Lee recibe un telegrama de Washington en el que le ordenan su regreso a la mayor brevedad, pero antes de partir ofrece su mano a Cora. La joven parece que va a contestar satisfactoriamente al joven cuando aparece

dos logran quitarse las esposas, y al llegar el valeroso capataz, debido a la sorpresa no puede hacer gran resistencia a sus enemigos.

Mientras tanto los emisarios de North y de Bodín escapan de su encierro y después de sostener un terrible encuentro con Lee, logran raptar a Cora. Los jefes de los ladrones de ganado cometen la villanía de amarrar a Polo en los rieles del ferrocarril y esperan con inaudita crueldad que al pasar el convoy les libre de su formidable enemigo. El tren avanza a gran velocidad



Una interesante escena de la película de gran éxito LA MUJER DE CLAUDIO, interpretada por PINA MENICHELLI

se hallan los prisioneros para examinar la enorme cantidad de ganado que han juntado. Polo recobra el conocimiento, montando a caballo cruza a todo galope por entre las filas de bandoleros que en el acto disparan sus armas sobre él, pero afortunadamente sin herirlo.

Ocupados en la persecución del capataz del rancho, los bandidos descuidan a Cora y Lee quienes se escapan. Viendo que es imposible dar alcance a Polo, Bodín y North dan órdenes a sus hombres para que cese la persecución y dediquen sus actividades a juntar el ganado que hay en la hacienda. Polo, Cora y Lee logran reunirse, y desde una colina observan las maniobras de los ladrones de ganado. Polo lanza el lazo a North y a Bodín y los derriba de sus caballos, Lee los amarra codo con codo y volviéndolos a montar en uno de los caballos los conduce camino de la finca seguido

Polo. El valiente capataz del rancho sospecha que su ama le oculta algo y hace ademán de abandonar la estancia, pero Cora le llama y le hace concebir ciertas esperanzas que alegran sobremanera al mozo. Tres compañeros de Bodín llegan a la cabaña y tratan de quitar las esposas que sujetan las muñecas de los dos infames bandidos, pero no lo consiguen, por lo que North les manda a la población vecina para que se procuren las herramientas necesarias a fin de que recuperen la libertad de sus movimientos, pero por el camino los emisarios se ponen de acuerdo para traicionar a sus jefes y se encaminan al rancho Providencia. El simpático Polo manda a su gente que encierre a los tres traidores, pues desconfía de ellos, y picando espuelas a su caballo se dirige al lugar donde se hallan North y Bodín. Pero mientras Polo se dirige hacia allí, los bandi-

hacia el sitio donde se halla Polo.

Polo hace grandes esfuerzos para romper las fuertes ligaduras que le sujetan a los rieles, pues el tren se aproxima a toda velocidad. Sin fuerzas para seguir luchando, el valiente capataz del rancho se tiende a lo largo de la vía y las mismas ruedas del convoy parten sus ligaduras. Sin perder instante, y dando una prueba de sus formidables dotes de acróbata, se sube de un salto prodigioso a uno de los furgones y se apea en la estación inmediata.

North y Bodín, que creían que su terrible enemigo había muerto aplastado bajo las férreas ruedas del tren, se aproximan a la próxima estación y encuentran a Polo sano y salvo. Traidoramente los bandidos asestan un terrible golpe en la cabeza del capataz y lo embarcan sin sentido en la locomotora, la que desprenden del tren. Los tres secuaces de North y Bodín, que ha-

# VINDICATOR

(Continuación)

SEGUNDA PARTE

bían decidido traicionar a éstos por negarles a darles una parte del botín, se encaminan a caballo hacia otra estación llevando cautiva a Cora.

Por fin Cora cae en poder de North y de Bodín y entre los dos hombres surge una disputa, sacando Bodín su revólver y matando a North. La policía, que sigue buscando a Bodín, lo encuentra por fin y como que el bandido ofrece resistencia a la autoridad, es muerto de un tiro por el sheriff.

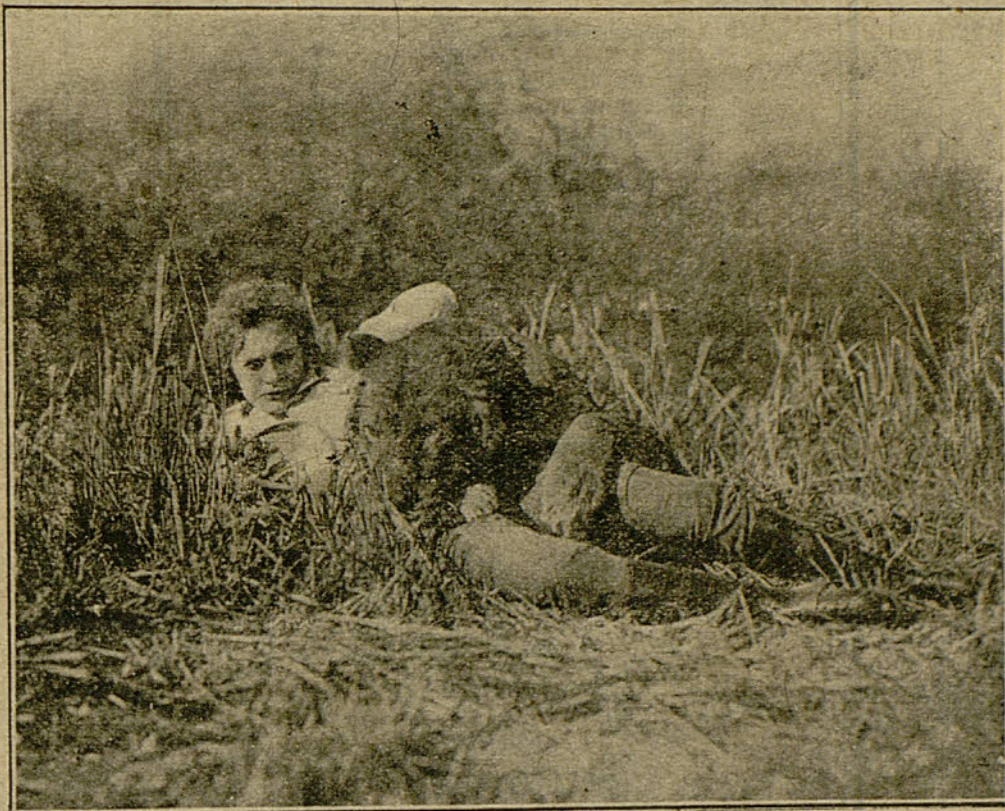
El regreso al rancho, es una escena triunfal que rebosa de entusiasmo al ver los vaqueros regresar a Polo sano y salvo. Pero surge entonces la eterna cuestión de amor entre Polo y Enrique Lee. Polo escucha la declaración de amor de Enrique a Cora y para no pesar en el ánimo de la joven con su presencia, que le recordaría la protección que le debe, parte para las trincheras dispuesto a morir. Ya en las trincheras, recibe una carta de Cora en la que le ofrece su amor en premio a sus heroicos sacrificios que ha hecho por ella.

FIN DE LA SERIE

¿Qué suerte le espera a la Condesa en manos de aquellos forajidos?

FIN DE LA PRIMERA PARTE

Nos encontramos en las ruinas de Monteverde. Un viejo castillo abandonado, nido de aves de pre-



Una interesante escena de la película EN LAS GARRAS DEL LEON

ella... Y ha terminado todo, ¿no es cierto? ¡No hay esperanza!

Nadie osó responder a esa triste y loca pregunta. Inés trataba de calmarle con sus caricias, pero el joven se deshizo de ella y saltando del lecho, sobre el cual había sido colocado enteramente vestido, exclamó:

—¡Quiero verla! sí; verla al menos una vez, la última: ¿Dónde ha sido sepultada?

—No está todavía sepultada, señor—contestó la aldeana,— porque la tumba adquirida por el señor Conde para la señora no está todavía concluída. La caja donde han encerrado a la señora está en el depósito en la capilla mortuoria de Antella.

Los ojos de Alfonso centellearon.

—¿Podré, entonces, verla?—dijo, intentando dar algunos pasos.

—Sí, la verás—dijo la joven, acariciándole como a un niño.—La veremos... pero antes procura calmarte... toma alguna cosa que te dé fuerzas.

Alfonso se pasó una mano por los ojos.

—Tienes razón... lo quiero yo también... porque tengo necesidad de tomar ánimos.

—Voy a prepararle en seguida un cordial, señora—exclamó la campesina,—y también la señora tiene necesidad de tomar fuerzas.

—Sí, señora, está ahí fuera. ¿Debo despedirle?

—No; ¡oh, no!—dijo Alfonso,—porque tendrá que conducirnos al cementerio. Decidle que espere, haced entrar el coche en el patio, dadle de comer al cochero, yo lo pagaré todo, tomad.

Y sacó del bolsillo interior de su abrigo una bolsa de seda que entregó a la campesina.

Esta quiso rehusarla, pero Inés la dirigió una mirada tan

—Gracias... lo probaré—repuso Inés.

Y bañó primero los labios del joven, y después con una delicadeza admirable, introdujo en la boca de aquél algunas gotas del cordial.

El pálido rostro de Alfonso se coloreó de súbito de un rojo fugitivo, y su mirada incierta se fijó sobre el rostro de su esposa y sonrió.

—Inés... Inés mía... ¿eres tú? ¿Dónde estamos?

—En casa de amigos; cálmate, trata de reposar.

Pero el joven descubrió en aquel momento la cabeza del campesino que había aparecido entre las cortinas de las ventanas del portalón, y su memoria se despertó:

—Me acuerdo, me acuerdo—balbuceó en medio de un espasmo que lo sacudía de la cabeza a los pies.—Clara ha muerto; me lo ha dicho aquel hombre; ¡ha muerto!

Y rompió en desgarradores sollozos.

Inés no quiso turbar aquel desahogo del dolor: lloraba con él.

Poco después, Alfonso se calmó; la crisis había pasado y el joven trataba de coordinar sus ideas.

Hizo señas al campesino de que se le acercara.

—Dime cuánto ha ocurrido. ¿De qué enfermedad ha muerto... cuándo? Dímelo todo... todo... te daré oro, cuanto quieras.

El aldeano daba vueltas y más vueltas al harapo de sombrero que tenía entre sus manos.

—Yo sé muy poco, señor, porque veía raras veces a la señora Condesa; pero mi mujer la ha asistido y le podrá dar las noticias que desea.

—Pues que venga pronto tu mujer.

Una de las aldeanas que había entrado en la estancia y se mantenía apartada en un ángulo, avanzó.

—Soy yo, señor—dijo toda confusa y encarnada;—la señora Condesa hacía ya algún tiempo que no se sentía bien y vino al campo para restablecerse. Nosotros no la reconocimos ya por la misma de los años pasados: vino blanca como el papel de escribir, y sus grandes ojos lucían como cristales.

sa, únicos seres, al parecer, que nes que aún, por milagro, se man-  
animan los resquebrajados paredo- tienen en pie. En sus oscuros sub-

terráneos tienen seguro refugio los murciélagos y las lechuzas. Los hombres han huído para siempre de allí...

Pero... en lo alto de un viejo murallón la silueta de un ser humano se destaca. Este hombre es Carlos Losada, que escudriña el horizonte en espera de algo que ha de ver aparecer en él.

Por fin, allá a lo lejos, un carro conducido por dos hombres se acerca. Losada, al verlo, corre al pie de las ruinas a recibir a los recién llegados.

El carro conduce la caja en la que hemos visto encerrar a Cecilia de Fonseca. Cuando el vehículo ha penetrado en el interior de las ruinas, Losada ordena a los dos hombres que conduzcan la caja al interior de aquellos subterráneos, y después de atravesar unos oscuros corredores, llegan a una estancia lóbrega donde el viejo les ordena hacer alto.

—Dejad la caja y dadme las llaves. Me esperaréis ahí fuera; quiero estar solo con ella.

Los dos hombres obedecen y salen. Losada se frota las manos de gusto.

(Continuará.)

**LA INNOVACIÓN**  
GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES PARA SEÑORA  
Puerta Ferrisa, 7 y 9 · Telef° 3931-A

LOS ALMACENES  
QUE RECIBEN CONTINUAMENTE LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE LA MODA.  
ABRIGOS Y TRAGES  
MODELOS DE LAS MÁS RENOMBRADAS CASAS DE PARÍS.



**PRECIO FIJO**

Pero había conservado siempre aquella sonrisa tan bella, que consolaba al verla.

—¿Su marido estaba aquí con ella?—preguntó Alfonso con voz sofocada.

—No, señor: no ha comparecido hasta la otra noche, cuando la señora Condesa estaba mala... y después que el señor cura le había dado los santos Oleos.

Alfonso se mordió los labios hasta hacerse brotar sangre y apretó con ira los puños.

Inés lloraba silenciosamente.

—¡Qué drama ha pasado aquí!—exclamó.—¡Qué misterio se oculta en la muerte de mi hermana! Y ella no ha dejado nada, nada que pueda proporcionarme un indicio.

—He de advertir, señor—interrumpió la campesina,—que la señora Condesa antes de morir, tuvo fuerzas para escribir tres cartas... y quizás una de éstas estaba dirigida a Vuestra Señoría.

—¿Dónde están estas cartas?

—La señora Condesa me hizo jurar que las depositaría en el correo por mi propia mano, apenas ella hubiese cerrado los ojos... y yo he cumplido el juramento.

—¡Maldición!—murmuró Alfonso entre dientes.

Y en voz alta añadió:

—Dime cómo ocurrió su muerte; dímelo todo.

—Helo aquí, señor: el jueves, la señora Condesa se sintió más mala que los días anteriores, pero esto no obstante, quiso levantarse y mandó enganchar el carruaje, diciendo que quería llevar a paseo a su niña. Salió, en efecto, el coche, con la señorita y el aya, pero ésta nos dijo después que la Condesa había dado orden al cochero de conducirla a la ciudad, a su palacio, donde se apeó sola... Una hora después, cuando salió del palacio para subir de nuevo al carruaje, el aya se espantó al ver a la señora Condesa pálida como un cadáver, con los ojos hinchados y enrojecidos como si hubiese llorado. En vez de volver en seguida a la «villa» se hizo conducir a casa de su notario; también allá desmontó sola y subió al despacho de aquél, donde se detuvo una media hora. El notario la acom-

pañó hasta el carruaje, diciendo que tuviese circunspección. La misma noche, la señora Condesa se puso en cama con la fiebre, pero sin permitir que nadie velase junto a ella. El aya de la niña nos dijo que a la una de la madrugada despertó y parecióla ver a la señora Condesa junto a ella, contemplando, pensativa, el sueño de su hija. A la mañana siguiente fui a la cámara de la señora Condesa, porque así me lo había encargado el día antes, y la vi tendida en el lecho como una muerta, la llamé y no me contestó. Entonces corrí a pedir socorro. «La señoras se muere—grite;—dírase que ha muerto ya; corred a llamar al médico, al ama y avisad al señor Conde». En seguida volví al lado de la señora y traté de prestarle algún auxilio; le froté las sienes con vinagre... y ella abrió los ojos, me miró, sonrióse, pero no podía hablar ni hacer ningún movimiento. Vino el médico, después el cura; pero ya nada se le pudo hacer: la señora Condesa parecía haberse vuelto de mármol; sólo tenía los ojos abiertos, y cuando le llevaron a la niña para besarla, vi una gruesa lágrima correr por el rostro de la señora.

La campesina lanzó un hondo y largo suspiro, se secó sus lagrimosos ojos y continuó:

—Más tarde vino el señor; la señora había cerrado los párpados; pero respiraba todavía: el señor Conde la llamó por su nombre y la besó en la mano, que tenía extendida sobre la colcha. Entonces vimos a la señora estremecerse toda... abrió de nuevo los ojos y fijarlos sobre el Conde con una expresión que no olvidaré jamás... lanzar un grito angustioso... y todo acabó. ¡La pobre señora había muerto!

Al terminar su relato, la campesina tenía el rostro inundado de lágrimas. Inés también lloraba.

Alfonso estaba en un estado que inspiraba compasión; un sollozo convulso le oprimía el pecho; entre sus crispados dedos tenía un pañuelo, que había desgarrado por mitad.

—¡Muerta!—exclamó.—Muerta... sin que yo haya podido verla... Sin haber recibido su última mirada, su último beso... Muerta lejos de mí, quizás llamándome, quizás pensando que fuese un hermano ingrato... que me hubiese olvidado de

# BARRACA MÍA

Letra de Nik

Música de F. Pastor y F. Caparrós

PIANO

voz

Es la huer.ta va.len.cia . na pa.le.ta de mil co.lo.res don.de lo . zanas y fres.cas

na cen de . li . ca . das flo . res y la va.len.cia na her.mo.sa a.ma.ble

siem.pre y u . fa . na cui . daa la flor a mo.ro . sa con el ca . ri . ño de her.ma . na

Ba.rra que . ta ba.rra que . ta mi . a ve ga de Al . fa . far huer.ta huer . ta

va . len . cia . na no te he de ol . vi . dar De  $\text{♩}$  a  $\text{♩}$

CODA

## Paul Izabal

Sala **ÆOLIAN**

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

**ROLLOS MÚSICA - ABONOS**

Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5

FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA

## AMOR POR CORREO

Las lindas muchachitas románticas que escriben cartas encendidas de admiración y de amor a los grandes actores de la pantalla, soñando acaso con posibles idilios, deben leer para no desmayar en sus adorables quimeras esta noticia que llevará seguramente a sus cabecitas locas el tesoro de nuevas y más doradas esperanzas.

Ha demostrado la realidad y hay que rendirse a la evidencia axiomática de esta demostración, que hoy día se enamora por correspondencia lo mismo o más fácilmente que en persona, cuando se tiene un tipo de esos que desconciertan.

Los hombres más invulnerables caen, al conjuro de una carta de párrafos amatorios, rendidos para siempre. Nada menos que William Hart, uno de los pocos grandes actores que permanecen solteros, acaba de caer por correspondencia. Y cualquiera lo hubiese dicho...

William Hart había resistido inmovible el poder de las más magnéticas miradas. Los suspiros, las frases a media voz, las entornaduras de ojos, todo había sido inútil. El hombre de hierro permanecía impenetrable a las flechas de Cupido.

Pero he aquí que a una mujercita delicada y pálida se le ocurrió la idea de atacarlo desde lejos, por correspondencia. Y un día le escribió. Y él le contestó. Y ella le volvió a escribir... y héteme aquí que Hart se encuentra de la noche a la mañana cogido, pero tan cogido y tan de repente que ni siquiera pensó en escaparse de aquellos delgados hilillos en que la linda muchachita lo había envuelto para siempre.

Una buena mañana Hart anunció a su director que iba de viaje. ¿Hacia dónde? Pues allá al punto donde ella residía. Quería verla,

conocerla, ¡ay infeliz! Estaba perdido.

El gran actor cayó. El, invencible siempre, férreo, cayó a los diminutos pies de una mujer diestra en los manejos del amor y la coquetería.

Ahora son novios, pero las revistas neoyorquinas nos traen la noticia de la próxima boda. Quieren casarse a la carrera. Y nos traen también el nombre de ella.

Se llama Margarita Ewans. Tiene un lindo nombre de heroína romántica.

¡Cuántas otras muchachitas no quisieran que sus cartas a los actores preferidos tuvieran el mismo éxito que ha cabido a las amorosas cartas de Margarita!

ROQUE RICO

## Nuestra encuesta

Mi actor preferido es Charlot, por su mímica inimitable y su gracia. De ellas, prefiero a Lyda Borelli, por lo trágica y elegante.—José Díaz Pérez; Málaga.

De ellas prefiero a Lola París y de ellos a Alberto Capozzi, por no encontrar quien les iguale.—Concha García; Vigo.

María Jacobini me encanta, porque sus hermosos ojos expresan todo lo que su alma siente. Tullio Carminatti me gusta, porque, a mi modo de ver, es el que mejor pareja hace con todos.—Lina de Petrovia; Barcelona.

Mi actor preferido es Crexton Hale, porque es el que mejor interpreta las películas en series norteamericanas. La actriz que más me gusta es Perla Blanca, por su

belleza y elegancia. — Joaquina Tresera; Balsereny.

Mis actores preferidos son Crexton Hale y Pearl Whitte, por lo guapa que es ella y lo simpático que es él.—Carmen Suárez; Valladolid.

Prefiero a Francesca Bertini, porque es la gran artista que más siente el papel que interpreta y la que más conmueve con su belleza. Actor preferido: Febo Mari; este célebre artista nos ofrece siempre el alto prestigio de su talento.—Francisco Cañadell; San Andrés de Palomar.

Mi voto es para Lyda Borelli, aunque no soy amante de las votaciones, pues como aficionado al cine, no puedo despreciar ningún artista.—Teodoro Poca; Mollerusa.

Prefiero a Francesca Bertini, porque es gran trágica, guapa y muy elegante. A René Cresté, por su naturalidad en el trabajo.—Hilda Simón; Barcelona.

## CORRESPONDENCIA

R. A., Valencia.—El as rojo y El buque fantasma, sí, al precio de treinta céntimos cada uno. Los otros no los tenemos.

L. V., San Feliú de Guíxols.—Le enviamos su pedido en un paquete, que puede reclamarlo en esa oficina de correos, caso de no haberlo recibido todavía.

Un admirador, Barcelona.—No lo sabemos con seguridad, pero tenemos entendido que oscila entre los treinta y treinta y cinco años.

C. F., Alcoy.—Con fecha 22 de abril próximo pasado le escribimos, enviándole el número 3 de esta revista y una lista de los argumentos que tenemos para la venta. Reclame carta y paquete en correos.

Beth, Barcelona.—Perdón, señorita, si por un olvido involuntario no le hemos contestado antes. Es muy bonito su argumento y merecedor de ser impreso.

Imp. FELIX COSTA, Asalto, 45-BARCELONA



# STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

## ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

# "EXCLUSIVAS VERDAGUER"

Programa americano

# La aventurera

Creación de la bellísima artista

# MAE MURRAY

Agencia General **J. Verdaguer**  
Cinematográfica:

**CASA CENTRAL:**  
Rambla Cataluña, 23; Teléfono A. 969. BARCELONA

**SUCURSALES:**  
MADRID: Plaza del Progreso, núm. 5

Telefono 4916.—BADAJOZ: Salmerón, 59.—VALENCIA: Lauria, 14 Teléfono 1179.—VALLADOLID: Montero Calvo, 7; Teléfono 561.—HABANA (Cuba): Refugio, 28; Apartado 1918.—LISBOA (Portugal): Praça dos Restauradores, 44

**AGENCIAS:**  
SAN SEBASTIAN: Salón Miramar.—BILBAO: Ercilla, 16.—CORUÑA: Riego de Agua, 84.—GIJON: Marqués Casa Valdés, 18.—MALAGA: Torrijos, 74.—CARTAGENA: Briones, 24.—PALMA: Palacio, 16

STUDIO FILMS



# EL OTRO



Blanca Valoris



Eduardo Zamacois